

RESEÑA DE LIBROS

DAVID, Yonah: *The Love Stories of Jacob ben Eleazar (1170-1233?)*. Critical Edition with Introduction and Commentary. Tel Aviv: Ramot Publishing - Tel-Aviv University, 1992-93, IV + 194 págs. [En hebreo].

De las doce obras que el anónimo autor de un diccionario (ms. 77 de la Biblioteca Pública de San Petersburgo) atribuye a Jacob ben Eleazar, de las diez que le adjudica Tanjum ben Yosef el jerosolimitano (ca. 1220-1291), sólo se nos han conservado cinco. Tres de éstas han sido publicadas íntegramente, en lo que de ellas se ha transmitido:

a) *Sefer Kalilá wē-Dimná*, transmitido en los mss. 2575/9 y 2384/4 de la Bodleiana. Joseph Dérenbourg publicó esta traducción de Jacob ben Eleazar (*Deux versions hébraïques du livre de Kalilah et Dimnah*, París 1881). La traducción sólo se ha conservado parcialmente: tres capítulos frente a los diez originales.

b) *Kitāb al-Kāmil (Sefer ha-Šalem)*, la gran obra gramatical y léxica de Jacob, recogida en parte en los manuscritos de Nueva York ENA 4186 y 2713 y de Cambridge T-S Ar 52/217; los tres procedentes de la *gēnizā* caiota. Fueron publicados por Nehemías Allony (*Ya‘aqob ben El‘azar: Kitāb al-Kāmil*, Jerusalem 1977). Allony publicó en el original árabe los fragmentos conservados, entre ellos una buena parte de la introducción, acompañándolos de una traducción hebrea moderna.

c) *Sefer Mišlê*, libro de relatos, cuentos, del género de las maqamas. Se ha transmitido en un manuscrito único, Cod. hebr. 207, de la Biblioteca estatal bávara

de Munich. Aparte de un esarceo de A. Geiger, que publicó una parte exigua de la Introducción («Tolēdôt ha-Radaq», *Ošar Neḥmad* 2 [1857] 160), la obra ha sido publicada por H. Schirmann (Introducción y maqamas 5, 6, 7, 9: en «Sippûrê ha-‘ahabâ šel Ya‘aqob ben El‘azar», en *Studies of the Research Institute for Hebrew Poetry in Jerusalem*, Berlín - Jerusalén 1929, vol. V, págs. 209-266; maqama 7: en *Ha-šîrâ ha-‘ibrîṭ bi-Sēfarad û-bē-Prôḇens*, Jerusalem 1960, vol. III, 211-233) y por el Prof. Yonah David (maqama 3: en *Sinai* 80 [1977] 201-206; maqama 1: en *Sefer A. Eben Šošan*, Jerusalem 1983, págs. 139-155; maqama 2: en *Mošnayim* 65 [1981] 45-49; Maqama 3: en *Qaṭif* 16/17 [1989] 158-170; maqama 10: en *Meḥqarîm bē-sifrūt ‘am Yisra’el. Sefer ha-yobel lē-Prof. Yēhudah Ratzhavi*, Ramat Gan 1981, págs. 365-376; la obra completa: *Sippûrê ahābâ*, edición que aquí reseñamos).

Lo que hay traducido de esta obra lo está al castellano: la maqama 7 (A. Navarro Peiro, *Narrativa hispano-hebrea (siglos XII-XV)*, Córdoba 1988, págs. 209-228; antes publicada en *El Olivo* 15 [1982] 49-82) y la maqama 6, en traducción libre (A. Díez Macho, *La novellística hebrea medieval*, Barcelona 1951, págs. 39-45).

De Jacob ben Eleazar quedan todavía dos obras inéditas: *Pardes rimmonê ha-ḥokmâ* (manuscritos: El Escorial, G-V-4 y BL 1100; Nueva York, Mic 1609/6; Vaticano, Heb 221/4; Cambridge, T-S 18 K 7/8; I. Davidson publicó los capítulos finales [caps. 13-23] en *Ha-šōfê lē-ḥokmat Yisra’el* 10 [1926] 94-105) y *Gan tē‘ūdôt wa-‘ārūgat ḥuqqôt ḥamūdôt* (manuscritos: Vaticano, Heb 221/5; Nueva York, Mic 1609/7; BL 1100/2; Montefiore 497/2).

El conocimiento moderno del *Sefer Mišlê*, la obra narrativa literaria de Jacob ben Eleazar, se debe fundamentalmente al trabajo de H. Schirmann, el primero en difundir el contenido global de sus maqamas y el primero en hacer una valoración literaria de las mismas («Les contes rimés de Jacob ben Eléazar de Tolède», en *Études d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, París 1962, t. I, págs. 285-297). Schirmann fue igualmente pionero en la publicación parcial de buena parte del texto original.

Recientemente el Prof. Yonah David ha publicado la edición integral del *Mišlê* de Jacob ben Eleazar. Hay que destacar que el Prof. Yonah David, catedrático de literatura hebrea de la Universidad de Tel Aviv, tiene una larga experiencia en la edición de textos literarios hebreos medievales y singularmente del ámbito sefardí. Ha editado, entre otros, los poemas de Yosef Ibn Šaddiq, Isaac Ibn Gayyat, Naḥûm, Benveniste ben Ḥiyya.

La presente edición del *Mišlê* de Jacob ben Eleazar contiene: una introducción muy escueta, sumamente breve, donde se limita a dar unos datos sobre la persona y obra del autor hebreo toledano sin entrar en detalles sobre la valoración literaria del mismo (págs. 7-11); sigue, a continuación, el texto original de la obra según el manuscrito único de Munich (Cod. hebr. 207), acompañado, al final, por notas (págs. 13-167); viene luego una preciosísima bibliografía ordenada por temas: 1) sobre el *mašal* y el enigma; 2) sobre los hurtadores de poesías; 3) sobre la maqama como género literario; 4) debates sobre las virtudes; 5) debates literarios; 6) el motivo del amor; 7) el amor platónico; 8) sobre la figura del viejo, la ancianidad y la hipocresía; 9) el *mašal* y los proverbios; 10) bibliografía general; 11) descripción del manuscrito de Munich (págs. 167-186); corona la obra el índice, unas planchas del

manuscrito (págs. 187-194) y un breve resumen en inglés (págs. III-IV).

El manuscrito único de Munich constituye una copia, a la verdad, antigua. El copista, Shmiryahu bar Ya‘aqob ha-Cohen debió de ser contemporáneo del autor, ya que su trabajo lo termina en 1268, mientras que Jacob redactó el *Mišlê* en torno a 1233. Lamentablemente, la copia, aparte de ser única, tiene una grafía de mala lectura y en muchos lugares se sospecha que el texto ha sido corrompido por el propio copista, haciendo sustituciones, poniendo añadidos. Esa circunstancia ha hecho que la obra se convirtiera en una *crux interpretum*, de Schirmann, de Brody, de Yonah David. Yonah David dice seguir en su edición los pasos de Schirmann y de haber manejado en Nueva York la copia de Brody. La realidad es que si se compara lo que editó Schirmann y lo mismo editado por Yonah David se observan fácilmente variantes significativas que a veces comportan interpretaciones diversas del texto.

El *Mišlê* de Jacob ben Eleazar es una obra de gran interés para la literatura de la maqama hebrea. Los relatos o cuentos de Jacob tienen indudablemente belleza y difieren en estructura, para poner un ejemplo, de las maqamas de Judá ben Salomón Alḥarizî, cuya obra *Taḥkemonî* es considerada como la obra cumbre de la narrativa literaria hebraico-española. Por tanto, el lector habrá de esperar, según la propia expectativa de Jacob ben Eleazar, «relatos de cervatillas, de mujeres celosas, amadas, odiadas, rencillas, dichos dulces, palabras sobre amores ... cuentos, poemas, enigmas, sucesos» (maqama 7).

Pero, aparte de esto, el *Mišlê* interesa como muestra de uno de los más tardíos testimonios de lo que el Prof. Nehemías Allony llamó la reacción hebrea contra la ‘*arabiyya*. El autor se propone demostrar la capacidad de la lengua hebrea para narrar y para componer; dice en el prólogo: «La razón de ser de este libro con mis

relatos, el motivo de haber engarzado esta sarta de palabras, ha sido el que los sabios árabes han amedrentado a nuestra lengua, se jactan sobre nosotros diciendo: 'nuestra lengua es apta para todo relato...'. Esta característica de la obra la hará apetecible a más de un lector.

A lo largo de la reseña he utilizado siempre el término *Mišlê* para referirme al título de la obra, y no el genérico de *Sefer mēšalim*, como hicieron M. Steinschneider, H. Schirmann, A. Díez Macho, Y. David, A. Navarro. La razón es porque creo que ése fue el título original que el autor dio a su obra. Lo dice expresamente en el prólogo y el término no tiene otra lectura posible fuera de *Mišlê*.

En definitiva, el Prof. Yonah David nos ofrece aquí una nueva edición válida del *Mišlê* de Jacob ben Eleazar que contribuirá al mejor conocimiento del literato hebreo toledano.—C. DEL VALLE

FERNÁNDEZ MARCOS, Natalio: *Scribes and Translators: Septuagint and Old Latin in the Books of Kings*. Leiden - New York - Köln: E. J. Brill, Supplements to Vetus Testamentum LIV, 1994, X + 110 págs.

En este volumen se publican las «Grinfield Lectures» dictadas por el autor en 1991 y 1992 en la Universidad de Oxford. Cada serie de conferencias constituye una parte de las dos en que está dividida la obra; la primera va orientada a establecer una correcta valoración del texto antiocuano de la Biblia griega y está constituida por tres capítulos: el primero presenta una interesante descripción del pasado y del presente de la historia del texto de Septuaginta, en conjunción por una parte, y en paralelo por otra, con la tradición del texto hebreo, que, desde los descubrimientos de Qumrán ha reforzado el pluralismo

textual, hoy base de toda crítica; el autor resalta la fluidez del texto bíblico, difícil ya de encajar en las reseñas tradicionales; tampoco podrá considerarse la Septuaginta como un conjunto unitario, los problemas de cada libro son diferentes y se habrán de tratar separadamente.

El segundo capítulo trata del texto o los textos de Septuaginta y de las distintas teorías que sobre ellos se han enunciado a lo largo de este siglo, tomando como punto de referencia las ediciones de dichos textos, sus criterios y sus límites, los problemas por los que atraviesan los libros con doble texto, la importancia de la *Vetus latina* para esclarecer el cada vez más complicado proceso de la Septuaginta, la difícil frontera entre técnicas de traducción y actividad reseñal, etc.

El diálogo abierto entre la crítica textual y la crítica literaria conduce, a ejemplo de la Biblias Políglotas, al respeto por cada texto dentro de su tradición; en este sentido el autor ha emprendido en Madrid, en nuestro Instituto de Filología, la edición del texto antiocuano de la Biblia griega, cuya valoración y proceso explica en el capítulo tercero: en qué libros y manuscritos existe algún rastro de este texto y cómo ha podido ser aislado e identificado plenamente en los libros históricos, objeto de la edición. Se describe el texto antiocuano como un texto revisado y editado; ambos conceptos adquieren forma en el conjunto de sus problemas, su carácter, sus rasgos editoriales, su relación con otros textos; relevancia especial merecen sus conexiones con la *Vetus latina*, en las glosas marginales de algunos códices de la Vulgata, y sus contactos con el texto de Flavio Josefo y con la versión armenia, testimonios todos recogidos en los aparatos de la edición. El capítulo termina con una reflexión sobre el modo en que deben tratarse los textos, evitando mezclar criterios: los textos diferentes proporcionan elementos heterogéneos con los que no

puede hacerse una reconstrucción crítica del texto, marcan los límites entre la crítica textual y la crítica literaria.

La primera parte de esta obra presenta una síntesis, en mi opinión magnífica, de la evolución que ha sufrido la investigación sobre la Septuaginta; se nos muestra con brevedad y maestría cómo los resultados del pasado pueden ser transformados con enfoques nuevos, con perspicacia y reflexión ante los nuevos descubrimientos. A juicio de N. Fernández Marcos, en los libros históricos la atención debe posarse sobre tres puntos: la tradición textual hebrea, por su naciente pluralismo; la Septuaginta, considerada textualmente diversa aunque representa literariamente un conjunto unitario; y la *Vetus latina*, a cuya antigüedad histórica han de sumarse nuevas e interesantes conexiones con los textos hebreos y griegos.

Desde esta perspectiva Fernández Marcos enfoca la segunda parte de su libro titulada «Aberrant Texts in the Books of Kings», correspondiente al segundo año de las «Grinfield Lectures». Cada capítulo reproduce una conferencia; en el primero (cuarto del libro), bajo el título «New Evidence from the Old Latin: a Peculiar Text», se sitúa la *Vetus latina* dentro del marco textual de los libros históricos, se describen sus manuscritos y las características de su texto y se finaliza con una tabla de porcentajes de las coincidencias y discrepancias entre el texto latino y el texto griego, sea el antioqueno o la Septuaginta mayoritaria.

En el capítulo quinto, «Translation, Corruption and Interpretation: the Genesis of the Old Latin Variants», se presentan quince casos en los que la *Vetus latina* contiene lecturas dobles; estos casos se agrupan según cuándo y cómo hayan podido originarse. Se expone y discute cada caso considerando todos los elementos y los textos que han podido intervenir en la formación de tales lecturas.

En el capítulo sexto, «Different Vorlage or Secondary Development? The Enigma of the Old Latin» se presentan doce lecturas de *Vetus latina* que pueden tener especial conexión con el hebreo original. Las conclusiones sobre el texto de *Vetus latina*, calificado de aberrante, se exponen al final de este capítulo, cuya sugerente exposición incita a proseguir en esa línea de investigación bíblica.

Completan esta obra, además de abundantes notas eruditas y con sabias reflexiones, una bibliografía actualizada y unos índices muy completos; también algunas fotografías ilustran los textos griego y latino (antioqueno y *Vetus latina*), tema principal del libro.

Una buena presentación, pocas erratas, un buen inglés comprensible y brevedad son elementos externos que el lector agradece y, por ende, cualidades que podemos añadir a las ya expuestas en esta reseña.—M.^a VICTORIA SPOTTORNO

FERNÁNDEZ TEJERO, Emilia: *El cantar más bello. Cantar de los cantares de Salomón*. Traducción y comentario de --- Madrid: Editorial Trotta - Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, 112 págs.

Quizá haya quien pueda pensar que escribir un libro ligero, sin pretensiones de exhaustiva investigación sobre el tema del que se trate, es una tarea fácil al alcance de cualquiera que cuente en su haber con más de tres lecturas sobre el tema en cuestión; pero no es así. Cualquiera puede efectivamente escribir un mal libro, pero un buen libro, aunque sea, repito, sin pretensiones de gran investigación, no lo escribe cualquiera, sino sólo aquél que sea un buen especialista.

Por el contrario, el problema de la obra del especialista puede radicar con

frecuencia precisamente en una cierta incapacidad del mismo para rebajar el tono, para ofrecer una visión sencilla y agradable, a la par que inteligible y bien fundada, sin caer en academicismos, eruditas citas a pie de página, y decenas de entradas bibliográficas.

Que E. Fernández Tejero es especialista en lengua y en literatura hebreas es un hecho sabido de cualquiera que conozca su trayectoria y su obra; no necesita demostración, y el libro que hoy comentamos lo confirma; pero además tiene la extraordinaria capacidad, no mermada por su mucho saber, de escribir con claridad y belleza y con una sencillez al alcance de todos los lectores interesados. Por eso en esta obra encontramos una conjunción perfecta de las dos realidades que enunciábamos en los párrafos anteriores.

Arranca la obra con una traducción del texto bíblico del Cantar de los cantares de Salomón a un castellano fluido y poético y muy acertado en su correspondencia con el texto hebreo, también poético y elevado. En mi calidad de crítico (y humilde especialista que desarrolló sus primeros rudimentos de hebreo de la mano de Emilia Fernández Tejero) quiero resaltar el acierto de traducciones como «esos besos tuyos» (1,2) por el «clásico «los besos de tu boca» o «de tus labios»; «que enajena» (1,3) por el generalizado «que se expande» o «se extiende» o «se derrama». La resolución de repeticiones —cargadas de énfasis— en el original por recursos exclamativos del castellano como «pero qué bella eres» (1,15 y 4,1) o «se fueron, sí, las lluvias...» (2,11). La traducción en 5,2 de תְּמִתִּי por «mi todo»; el cambio del literal (!) «¿qué le diréis?» por «¿sabréis decirle?» (5,8); la precisa ambigüedad con que vierte תְּשׁוּקָתוֹ por «me traspasa su deseo» (7,11) dejando en el aire la misma pregunta que plantea el texto hebreo —¿quién desea a quién?

Un punto y aparte merece la traducción

de Cant 8,6 en el que la cadencia y la rima resultan simplemente magníficas: «porque fuerte como la muerte es el amor, / insaciable la pasión como el abismo; / sus brasas, / brasas de fuego, / fuego divino».

En 8,7 combina similares aciertos estilísticos con la audacia de cambiar radicalmente el sentido de la traducción tradicional, ofreciendo (creo que por primera vez en una traducción al castellano, aunque Pope lo incluya en su discusión) «¿cómo despreciar a quien da por amor cuanto tiene?» frente a los consabidos «si alguien diera toda la fortuna de su casa a cambio del amor merecería el mayor desprecio» o «... sería despreciable», o «... burlas tan sólo recibiría»; o las versiones inglesas «... he would utterly be contemned» o «it would be utterly scorned»; o el más original «si dederit homo omnem substantiam ... quasi nihil despiciet eam».

También hay, por cierto, algunos puntos para el desacuerdo. En 1,10 y 11 no me convence (a pesar de LXX) que תְּרִימִים sean «tórtolas» en vez de «pendientes» o «zarcillos»; no comparto el «cuando *se esfume el día* y huyan las sombras» de 2,17 y 4,6, sin discutir por supuesto la belleza de la expresión. Por último diré que no haber traducido en 5,4 מְרִחְחֹרֵךְ priva quizá al verso de una de las que pudieran ser las claves del erotismo de todo el pasaje.

Tras tan estupenda traducción se adentra la autora en un repaso a las opiniones de la crítica sobre el libro bíblico, autor, fecha de composición, interpretaciones alegóricas y literales, enclave de estas últimas en la vida del pueblo: cantos de boda, rituales cúltricos, matrimonios sagrados entre divinidades, ritos de iniciación o ritos funerarios, etc.

La tercera parte titulada «Ven conmigo» es un comentario literario-poético del libro bíblico de la mano de fray Luis de León, de Quevedo y de más de veinte poetas castellanos de todas las épocas. Justifica E. Fernández Tejero la falta de

estructura del mismo por «lo irreflexivo de la pasión», y, con ser válida la justificación, es cierto que es fácil perderse a lo largo de esas cuarenta páginas —yo me he perdido varias veces—, pero he de reconocer que he vuelto a encontrarme con la misma facilidad al descubrir y aceptar que “simplemente estaba allí”, sin pretender ir a ninguna parte.—LUIS F. GIRÓN

FREUDENTHAL, Gad (ed.): *Studies on Gersonides. A Fourteenth-Century Jewish Philosopher-Scientist*, Leiden - New York - Köln: E. J. Brill, Collection de travaux de l'Académie Internationale d'Histoire des Sciences 36, 1992. XXII + 426 págs.

Este volumen recoge las aportaciones de carácter científico del congreso celebrado en junio de 1988 en Peyresq para conmemorar los 700 años del nacimiento de R. Levi ben Gersón, *Gersonides*, una de las figuras más representativas del judaísmo medieval.

Los artículos, escritos en inglés y en francés, recogen diversos aspectos de la obra científica de Gersonides y abarcan los distintos campos de la ciencia (astronomía, matemáticas, física y lógica) tal como se entendía en el Medievo en la época de este autor (siglos XIII y XIV).

La presentación (págs. XI-XXI), escrita por el editor Gad Freudenthal, señala la importancia que Gersonides daba a la ciencia, considerada por él como el correcto camino para alcanzar la perfección del alma. Él representa la figura del judío científico medieval, porque sus trabajos tienen un marcado carácter netamente judío, a la vez que constituyen obras de alto nivel científico. En esta presentación, su autor hace un resumen de los artículos que forman este libro y que están divididos

en cuatro secciones, como se indica a continuación.

I. *La astronomía de Gersonides: la obra, su contenido y su influencia.*: 3-19 B. R. Goldstein, *Levi ben Gerson's Contributions to Astronomy*: el artículo examina las teorías astronómicas de Gersonides contenidas en su obra *Milhamôt Adonay*; señala la ausencia casi total de elucubraciones astrológicas en las obras de este erudito judío, pero destaca su originalidad en la invención de nuevos instrumentos de observación, en la creación de nuevos modelos planetarios y en el cálculo de nuevas tablas astronómicas. 21-46 J. L. Mancha, *The Latin Translation of Levi ben Gerson's Astronomy*: la obra de Gersonides ejerció una enorme influencia en el mundo cristiano a través de su traducción al latín. El autor del artículo estudia diversos aspectos de dicha traducción y llega a la conclusión de que Gersonides colaboró con el traductor, proporcionándole materiales nuevos, probablemente en lengua provenzal. 47-54 J. Chabás, *L'influence de l'astronomie de Lévi ben Gershom sur Jacob ben David Bonjorn*: las teorías astronómicas de Gersonides ejercieron una notable influencia en la elaboración de las tablas astronómicas de Jacob ben David Bonjorn en la segunda mitad del s. XIV; estas tablas fueron difundidas en hebreo, latín, catalán y griego, lo cual demuestra el enorme influjo que llegó a tener la astronomía de Gersonides. 55-70 H. Hugonnard Roche, *Problèmes méthodologiques dans l'astronomie au début du XIVe siècle*: el autor analiza la evolución en el s. XIV de un problema que ocupó buena parte del pensamiento de Gersonides: los modelos matemáticos de la astronomía ptolemaica resultaban incompatibles con la física aristotélica; Gersonides, a diferencia de la mayoría de los autores medievales, se esforzó en conciliar la física y la astronomía matemática en las premisas mismas que preceden a todo método científico,

adelantándose con esta actitud a la que tendrá Kepler en el s. XVIII. 71-80 G. Beaujouan, *Les orientations de la science latine au début du XIVe siècle*: este artículo constituye una visión histórica general de la ciencia latina del s. XIV, en comparación con la ciencia judía medieval, y señala su diferente evolución; la conclusión es la pregunta ¿hasta qué punto podemos decir que Gersónides es un hombre de su época o, por el contrario, era una especie de genio excepcional para su tiempo?

II. *Las obras matemáticas de Gersónides*: los artículos de esta sección señalan la dependencia que la astronomía medieval tenía de las teorías matemáticas, especialmente de la geometría. 83-147 T. Levy, *Gersonide, commentateur d'Euclide: Traduction annotée de ses gloses sur les Éléments*: el autor presenta una traducción comentada de dos textos de Gersónides que son comentarios de algunas definiciones, postulados o teoremas de los Elementos de Euclides; en la introducción a los textos se describe el contenido de los mismos y se analizan las fuentes y las características de los manuscritos. 149-191 K. Chemla y S. Pahaut, *Remarques sur les ouvrages mathématiques de Gersonide*: los autores analizan dos obras de Gersónides sobre la teoría combinatoria de los números y sobre los números armónicos, para concluir que existen datos en los textos de Gersónides que eran conocidos en los círculos universitarios de París y que aparecen en las obras de Nicolás Oresme.

III. *La ciencia de Gersónides en relación con su filosofía y su teología*: en esta parte se estudian las obras científicas de Gersónides en el contexto filosófico de su época para mostrar la estrecha relación que existía en época medieval entre filosofía y ciencia. 195-265 H. A. Davidson, *Gersonides on the Material and Active Intellects*: el artículo analiza con detalle las distintas funciones que Gersónides atribuye al intelecto agente, tanto a nivel físico y biológico, como a nivel psicológico. Según el

filósofo judío, el intelecto agente es la causa de las formas y acontecimientos del mundo sublunar, de los pensamientos humanos, de la inmortalidad del alma humana y de las predicciones de futuro; Gersónides sigue las teorías de los filósofos aristotélicos árabes y judíos. 267-284 Y. T. Langermann, *Gersonides on the Magnet and the Heat of the Sun*: en la Edad Media, dos fenómenos naturales como la tracción ejercida por el imán y el hecho de que el sol caliente el mundo sublunar no podían ser explicados sólo por teorías físicas; Gersónides recurre a explicaciones de índole metafísica y teológica, tratando de unir filosofía de la naturaleza, astrología y religión en un sistema coherente y completo. 285-303 Ch. H. Manekin, *Logic, Science, and Philosophy in Gersonides*: el artículo estudia las ideas de Gersónides sobre la lógica, que es considerada por él como un *organon* para la ciencia, un instrumento para la adquisición del conocimiento, y compara estas ideas con las de Aristóteles y Averroes. 305-315 A. Funkenstein, *Gersonides' Biblical Commentary: Science, History and Providence (or The Importance of Being Boring)*: el autor de este artículo define el tipo de comentario bíblico de Gersónides como «un ejercicio seco, esquemático, repetitivo y dogmático» y lo considera un tipo de comentario «aburrido». Analizando sus interpretaciones a los primeros capítulos del Génesis, el artículo concluye que Gersónides consideraba la Biblia como un tratado científico y que para él el sentido de la historia bíblica era enseñarnos sobre la Providencia divina. También contrasta este tipo de comentario con los de Maimónides e Ibn Ezra. 317-352 G. Freudenthal, *Sauver son âme ou sauver les phénomènes: sotériologie, épistémologie et astronomie chez Gersonide*: la idea de que el hombre puede adquirir la perfección eterna de su propia alma a través del conocimiento del mundo llevó a Gersónides a preocuparse por cuestiones epistemológicas. El autor de este artículo

señala las relaciones entre la ciencia de Gersónides y sus ideas filosóficas y teológicas, destacando aquellos puntos en los que el autor judío es original; termina afirmando que, por esta unión entre teología y ciencia, «Gersónides es ciertamente un precursor de la ciencia moderna».

IV. *Apéndices bio-bibliográficos*: 355-365 A. M. Weil-Guény, *Gersonide en son temps: un tableau chronologique*: este esquema cronológico de la vida y obra de Gersónides señala los acontecimientos de su época y permite conocer en qué orden escribió sus obras para, de esta manera, comprender la evolución de su pensamiento y establecer comparaciones con otros autores. 367-414 M. Kellner, *Bibliographia Gersonideana. An Annotated List of Writings by and about R. Levi ben Gershom*: una completísima bibliografía de las obras de Gersónides y de las que se han escrito sobre él. Como señala G. Freudenthal, «no sólo es la más completa que se ha realizado, sino también probablemente una de las mejores bibliografías que tienen por objeto un filósofo medieval».

Los artículos que forman esta obra abarcan los aspectos más significativos de la obra de este erudito judío medieval y la convierten en una obra muy completa y muy variada en sus temas. Son artículos de alto nivel científico y aportan nuevas e interesantes perspectivas en el campo de la filosofía y de la historia de la ciencia medieval. Completa la obra un índice de nombres propios de gran utilidad. Todo esto, unido a una cuidadosa presentación, la convierten en una obra de valor excepcional.—M. GÓMEZ ARANDA

KAMIN, Sarah: *Jews and Christians Interpret the Bible*. Jerusalem: The Magnes Press, The Hebrew University, 1991, VIII + 168 págs.

La Dra. S. Kamin (1938-1989), profesora titular en el Dpto. de Biblia de la Universidad Hebrea en Jerusalén, destacó como gran especialista en el campo de la exégesis judía medieval. Su libro *Raši - Pešûṭô šel Miqra' u-midrašô šel miqra'* fue publicado en 1986 por la prestigiosa editorial que publica la presente colectánea, objeto de nuestra reseña.

El estudio de los Comentarios de Raši a la Biblia creó en la autora un gran interés por la exégesis cristiana en relación con este comentarista. La Dra. Kamin demostró que Raši, especialmente en su Comentario al Cantar de los Cantares, polemizó con los exegetas cristianos. El Cantar, es interpretado por la exégesis cristiana como el símbolo del amor de Cristo por su Iglesia; la Iglesia es esa «esposa sin mancha ni arruga, santa e inmaculada» en que Dios se complace. En contraposición, tres de los artículos de la Dra. Kamin recogidos en este libro —‘*Dogma' in Rashi's Commentary on Song of Songs* (págs. 13-30 heb.), *Rashi's Commentary on the Song of Songs and Jewish Christian Polemic* (págs. 31-61 heb.), *The Relation of Nicolas de Lyre to Rashi in his Commentary on Song of Songs* (págs. 62-72 heb.)— tratan del argumento tradicional que Raši repite en su Comentario al Cantar: el amor que celebra el libro es el amor de Dios a su pueblo, Israel.

Como es bien sabido, (y H. Hailperin bien lo demuestra en *Rashi and the Christian Scholars*, Pittsburg 1963), el Comentario de Raši al Cantar despertó el interés en los exegetas cristianos medievales; Sobre este tema, Bar Ilan University Press publicó en 1989 la obra *Secundum Salomonem Al pi Rashi. A 13th Century Latin Commentary on the Song of Solomon*, de S. Kamin y A. Saltman; es un estudio del único manuscrito existente (Vaticano, BApóst, Ms. lat. 1053, fols. 105a-114d) que recoge la interpretación cristiana de un anónimo, basada en el Comentario de

Raši; su autor opta por una postura neutral entre la versión de Raši y la exégesis tradicional cristiana.

Además de otro artículo de la Dra. Kamin sobre la exégesis de Raši, *Double Causality in Rashi's Commentary on the Book of Esther* (págs. 1-12 heb.), el libro recoge otros estudios suyos sobre textos de autores judíos conscientes de la polémica judeo-cristiana en torno a la exégesis bíblica: *The Polemic against Allegory in the Commentary of Rabbi Joseph Bekhor Shor* (págs. 73-98 heb.), *Affinities between Jewish and Christian Exegesis in 12th Century Northern France* (págs. 12-26 ingl.) y *Rashbam's Conception of the Creation in Light of the Intellectual Currents of his Time* (págs. 27-68 ingl.). El propósito del artículo *The Theological Significance of the Hebraica Veritas in Jerome's Thought* (págs. 1-11 ingl.) es presentar los puntos de contacto de la *Vetus latina* con la exégesis judía; estos puntos de contacto textuales y exegéticos corresponden, en general, a revisiones posteriores del texto latino, hechas sobre la base de un texto masorético (*Hebraica Veritas*) y no tanto a partir del influjo directo de la versión griega de los LXX.

En los artículos *Rashi's Commentary on the Song of Songs and Jewish-Christian Polemic* y *The Relation of Nicolas de Lyra to Rashi in his Commentary on Song of Songs*, la Dra. Kamin trata de la hermenéutica judía y cristiana del Cantar y su correlación. En el primero pone de relieve las alusiones polémicas de Raši que se pueden constatar a partir de su interpretación de lo escrito en Cant 7,9, donde enseña que replicar y refutar a los incitadores es una obligación que conlleva a la santificación del Nombre (pág. 31). Por lo general Raši evitó la confrontación directa y abierta; la única arma que utilizó fue la exégesis. Los historiadores (E. J. Rosenthal, E. Shershevsky, S. Zeitlin,...) ya lo habían puesto de manifiesto, pero la Dra.

Kamin lo estudia más ampliamente probando que todo el Comentario no es más que una apología del judaísmo. La autora llega a esta tesis analizando el sentido que Raši da al texto del Cantar, a su estructura literaria y a ciertos versículos concretos (págs. 32 ss).

Raši lee el Cantar como colección de canciones para una boda y de diálogos entre novios: esperando y recordando. Con enérgicas palabras Raši trata de desmitificar la alegoría cristiana del Cantar aplicada a Cristo y su Iglesia (Ef 5,32; 1 Cor 13,4-13) o a Cristo y el alma en la literatura mística. El amor que estos cantos celebran es el amor único y exclusivo entre un hombre y una mujer, base para expresar las relaciones de Dios con su pueblo (Is 62,5); éste es el sentido de la exégesis de Raši, que resume la historia de Israel y el significado de la diáspora. Israel se produjo a sí mismo el destierro por el pecado de odio gratuito de unos a otros. Raši no menciona la destrucción del segundo Templo, quizá por considerarla como el resultado del odio gratuito, o a lo mejor debido al argumento cristiano, según el cual la destrucción del Templo y la cautividad judía tienen por causa el pecado de *odium gratis* al verdadero Mesías que rechazaron (Lc 19,41-44).

En el segundo artículo, sobre las referencias de Nicolás de Lyra al Comentario de Raši al Cantar, la Dra. Kamin describe los paralelismos entre ambos exegetas, aunque, en esencia, De Lyra en su *Postilla* desarrolló su propia exégesis cristiana. Éste sostiene que, excepto en los dos últimos capítulos, el Comentario judío al Cantar es acertado; en esos capítulos De Lyra pone a la Iglesia como sustituto del pueblo judío y de su elección (pág. 63), pues quizá aspirara a un compromiso de las dos interpretaciones, judía y cristiana, al encontrar que la alegoría histórica de Raši concordaba con sus intenciones. La Dra. Kamin explica que el Comentario de

Raši fue aceptado por Nicolás de Lyra ya porque pretendiera probar la equivocación de Raši por medio de su propio Comentario, o porque quisiera fundamentar su propio Comentario cristiano en uno de los más grandes exegetas judíos (págs 68-69). De Lyra sostenía que después de la aparición del cristianismo, el pueblo de Israel había dejado de ser el elegido, y el pacto del Sinaí había pasado a los cristianos; al igual que Raši no declarara abiertamente su controversia, pero el paralelismo en la contraposición es tan simétrica que es difícil suponer que se debe a la casualidad (pág. 69). Uno de los ejemplos clásicos que la Dra. Kamin expone es la exégesis al último versículo del Cantar: «Huye, amado mío, huye como un gamo, como un cervatillo, por las lomas de las balsameras» (Cant 8,14). Raši interpreta: «Huye, amado mío, de este exilio y redímenos de entre ellos. Como un gamo, apresura la redención, y devuelve tu Presencia. Por las lomas de las balsameras, es el monte Moría y el Templo que se construirá pronto en nuestros días». En cambio De Lyra lo interpreta así: «Como el ruego de la novia por la liberación de los sufrimientos de este mundo; llévame contigo y conduceme de entre los sufrimientos de este mundo prontamente al cielo, lugar de descanso de los elegidos» (pág. 70). Y sobre Raši dice: «Y por este camino, es decir, la futura redención, interpretó Rabí Salomón refiriendo lo escrito a favor de la equivocación judía diciendo que en estas palabras el pueblo judío expresa su esperanza: redimirse por medio del Mesías de la cautividad en que se encuentra. Pero esta interpretación está básicamente equivocada y se debe interpretar como yo lo he hecho» (*ibid.*). Fuera de este y algunos versículos más, el Comentario de Nicolás de Lyra al Cantar compagina con el de Raši y se apoya en sus palabras para establecer comparaciones entre el original hebreo y la traducción latina; a veces

prefiere la interpretación de Raši a las cristianas. De Lyra no es realmente ningún filosemita pero excepcionalmente en su Comentario al Cantar —explica la Dra. Kamin— demuestra su conciencia de exegeta íntegro (pág. 69).

Tal es, en breve síntesis, el contenido de los temas que estudia S. Kamin. Hay que reconocer su escrupulosa metodología y la libertad con que se enfrenta a los grandes maestros, aduciendo siempre razones convincentes. La colectánea recoge toda una labor de alta calidad científica que al estudioso le resultará útil y de fácil manejo, pues reúne en pocas páginas un amplio material de estudio no siempre accesible.—MOISÉS ORFALI

MAIER, Johann - Norman ROTH - Rolf SCHMITZ, Carlos del VALLE (ed.): *Polémica judeo-cristiana. Estudios*. Madrid: Aben Ezra Ediciones, España judía, Estudios literarios, 1992, 132 págs.

Aben Ezra Ediciones abre su colección de «Estudios literarios» sobre la polémica judeo-cristiana en la España Medieval con una serie de artículos de especialistas de distintos países. La colección pretende llegar a un público minoritario, tanto de nuestro país como del extranjero, de ahí que se incluya al final un sumario en inglés. El librito contiene algunos estudios de ámbito libre presentados en el I Congreso Internacional sobre la Interpretación socio-histórica del Nuevo Testamento, celebrado del 6 al 8 de mayo de 1991 en el Castillo de la Mota (Medina del Campo, Valladolid), donde los temas sociológicos neotestamentarios dejaron un espacio a la polémica religiosa medieval. Las obras colectivas de este género, formadas a partir de comunicaciones en seminarios, coloquios y concentraciones profesoras siempre presentan problemas específicos; es

imposible que estén todos los que son, y, raramente pueden formar un conjunto completo, que abrace el tema de forma suficientemente coherente, es decir, que a veces suscitan más interrogantes que aquellos a los que responden. Éste es el caso del interesante florilegio compilado por el destacado especialista en estudios hebraicos, Carlos del Valle, en el volumen, *Polémica Judeo-cristiana. Estudios*. El lector buscará en el texto los artículos que por su autor o su tema más le interesen, verá reforzados algunos de sus puntos de vista y descubrirá ángulos nuevos sobre ciertas cuestiones y autores hebreos conversos o defensores de su fe judaica de los siglos XII-XIV, en concreto Jacob ben Rubén, Abner de Burgos e Isaac Pulgar. Considerará que ha valido la pena todo ello si siente un interés particular por la materia. El Profesor J. Maier, catedrático de hebreo de la Universidad de Colonia, nos introduce en el marco general de la base haláquica de las relaciones de los judíos con otros pueblos, centrándose en las obras de Maimónides. Analiza la distinción que establece este célebre pensador entre el Islam como religión monoteísta y el cristianismo como culto idólatrico. Los pueblos idólatras son gobernados de acuerdo a dos situaciones, anterior o paralela a la dominación mesiánica, cuando ningún idólatra pondrá su pie en la tierra de Israel. Durante el tiempo presente se imponen normas de separación. Se aportan textos donde distingue Maimónides entre la mesianidad fracasada del Jesús histórico y la religión propagada en nombre del Cristo de la fe. La misma Sagrada Escritura (AT) se supone entendida por los cristianos en su materialidad, no en su significación verdadera.

R. Schmitz, docente en la Universidad de Colonia, nos da un anticipo de su próxima edición alemana de la obra *Milhamôt ha-Šem* de Jacob ben Rubén: 1) La ocasión y el propósito de la obra: la

ocasión fue un supuesto diálogo entre Jacob, el judío, y un sacerdote cristiano durante el «destierro» del primero en un pueblo pirenaico. Las dos armas que se esgrimen son la razón y la Escritura. 2) La estructura, contenido y método de la obra: el diálogo entre el defensor de la unidad (*mēyaḥed*) y su oponente (*mēkaḥed*) se prolonga en nueve capítulos. En ellos se aportan argumentos extraídos de los libros del AT y de los Evangelios. Algunos pasajes significativos de Mateo los traduce, para sus fines, por primera vez al hebreo. 3) La influencia de su obra, tanto en autores judíos (Šem Tob Ibn Šaprūt) como cristianos (Abner de Burgos, Nicolás de Lira).

Carlos del Valle, del Departamento de Estudios Hebraicos del CSIC, nos ofrece dos aportaciones. En la primera, «Jacob ben Rubén de Huesca. Polemista. Su patria y su época», sostiene que el autor compuso su obra, *Sefer milhamôt ha-Šem*, en Huesca y no en Gascuña, como se sostenía tradicionalmente. Se basa en tres razones: 1) la grafía hebrea vacilante que admite, en manuscritos, ambas lecturas; 2) el término geográfico que usa Jacob para tipificar el «lugar pendiente» corresponde mejor a Huesca; 3) El contexto sociopolítico se ajusta bien al Aragón de finales del siglo XII cuando los judíos gozaban de una situación jurídica aún privilegiada, pero inferior a la de los cristianos. La segunda contribución de C. del Valle, «*El libro de las batallas de Dios*, de Abner de Burgos», estudia los fragmentos y lugares paralelos que han quedado de esta obra desaparecida en autores posteriores. Establece la fecha de autoría en torno al 1320/1321, poco después de su conversión. El material —sacado de Pablo de Santa María, de Juan de Valladolid y de Alonso de Espina, cuya versión latina y la correspondiente traducción castellana suministra— lo agrupa en distintos epígrafes que ayudan a entender tanto la conversión misma, rela-

cionada con las visiones proféticas de 1295, como la personalidad de Abner y su polémica con sus antiguos hermanos de religión, con los problemas filosóficos de la libertad o el determinismo de la conducta humana.

Norman Roth, profesor del Departamento de Estudios Hebraicos de la Universidad de Wisconsin, nos presenta el artículo «Isaac Polgar y su libro contra un converso». Estudia su obra principal, *‘Ezer ha-daṭ* (*El auxilio de la religión*), dirigida, en parte, contra Abner de Burgos. Muchos de los temas desarrollados por Isaac son réplicas a las tesis de Abner. Roth subraya las dependencias literarias de Pulgar y concluye su inferioridad intelectual y literaria respecto a su oponente.

El problema de este volumen lo es de definición. ¿Qué clase de polémica judeo-cristiana? ¿Por qué estos autores? ¿A qué nivel de profundidad se estudia su obra? Lo que podríamos llamar «antología de seminario» difícilmente puede resolver estas preguntas ni resolver todas las cuestiones de la polémica. Por ello, sería injusto pedirle lo que no puede dar. En suma, se trata de una introducción al tema de la polémica que puede ser de utilidad como primera aproximación al estudio de las etapas sucesivas de las relaciones religiosas e intelectuales entre las comunidades judías y cristianas medievales.—JOSÉ V. NICLÓS

NAVARRO PEIRO, Ángeles: *El tiempo y la muerte. Las elegías de Moseh ibn ‘Ezra’*. Granada: Universidad de Granada, Monográfica, Judaísmo 182, 1994, 176 págs.

Continuando con la labor iniciada hace ya algunos años sobre el estudio de la producción poética de Moseh ibn ‘Ezra’, la Dra. Navarro nos ofrece el más completo de sus trabajos en este campo. En el

libro que reseñamos la autora recopila todas las elegías del autor granadino y, aunque algunas de ellas las había publicado con anterioridad, ésta es la primera vez que se nos presenta la traducción completa de esta parte del diván de M. ibn ‘Ezra’.

Pero este libro no es sólo la traducción anotada de las treinta y nueve elegías del poeta hispanohebreo, sino que la versión castellana está precedida de una breve introducción sobre la vida y obra del autor (págs. 11-14) y de dos buenos estudios. El primero de ellos (págs. 15-41) está dedicado al género elegíaco en la poesía secular hispanohebra, desde sus antecedentes bíblicos hasta su relación con la poesía árabe de la época; trata pormenorizadamente cada uno de los motivos que aparecen en estas elegías, recurriendo con frecuencia a la comparación entre las composiciones de los autores hispanohebreos —principalmente Moseh ibn ‘Ezra’— y de los poetas arábigoandalusíes.

En el segundo de los estudios (págs. 43-55), dedicado de forma monográfica a las elegías de Moseh ibn ‘Ezra’, la autora, tras un análisis de la métrica empleada por el poeta en este género, se centra en sus temas y motivos más específicos: el tiempo y la muerte. Es particularmente interesante el análisis que la autora hace del concepto de tiempo en las elegías de Ibn ‘Ezra’, apartándose de las tesis tradicionales, en las que se identifica el *zēman* hebreo con el *zaman* árabe. En este capítulo, la Dra. Navarro también recurre con frecuencia a la comparación con otros autores hispanohebreos.

Estos estudios se completan con una bibliografía, que adolece de una extremada brevedad, pues en ella aparecen sólo las obras citadas en el libro.

El libro finaliza con la fiel traducción de las elegías, vertidas a un muy buen castellano desde el original hebreo. Cada uno de los poemas se complementa con unas cuidadas notas, con la localización

completa de cada composición en las distintas ediciones hebreas y con la indicación del metro en el que están compuestos, por lo que es fácil localizar el texto hebreo.

Sólo me resta felicitar a la autora por esta obra que, en suma, es un ejemplo de buen hacer y que llena uno de los vacíos existentes en el campo de los estudios de la poesía secular hispanohebraica.—M.ª JOSÉ CANO

RICHLER, Benjamin: *Guide to Hebrew Manuscript Collections*. Jerusalem: The Israel Academy of Sciences and Humanities, 1994, XVI + 380 págs.

Benjamin Richler (BR), bibliotecario del Institute of Microfilmed Hebrew Manuscripts de la Jewish National and University Library, ha dedicado un buen número de años, hasta veinticinco, de su vida laboral a la preparación de la guía que ahora edita. En la *Introduction* [págs. XI-XVI] justifica la necesidad y detalla el contenido de su obra. Durante los últimos ciento cincuenta años muchas de las colecciones más importantes de manuscritos hebreos cambiaron de dueño o fueron dispersados; bibliotecas privadas fueron vendidas en subastas públicas y durante la segunda guerra mundial muchas otras fueron saqueadas o destruidas. Agravaron la situación hechos tales como el cambio de signaturas de los manuscritos en diversas bibliotecas, la incuria de algunos autores a la hora de citar sus fuentes... BR describe después los intentos realizados para paliar tales problemas, traducidos en publicaciones de la segunda mitad del siglo XIX (L. Zunz y M. Steinschneider) y de época más reciente (A. Freimann, J. D. Pearson), sus principales aportaciones y carencias más evidentes.

BR no pretende con su guía editar un catálogo completo de manuscritos hebreos; es más bien un instrumento de trabajo,

una selección práctica, que permite al lector localizar los manuscritos citados en la literatura científica, al tiempo que le provee de la información bibliográfica básica sobre esos manuscritos. La estructura es alfabética y en cada entrada se ofrece información sobre bibliotecas, colecciones, libreros, catálogos de subastas, compiladores de catálogos, abreviaturas de los nombres de librerías, lugares y catálogos, nombres geográficos de grafías no fácilmente reconocibles en inglés y, en lista aparte, entradas en hebreo en las que se recogen abreviaturas y nombres de transliteración difícil o poco común. En diecisiete apéndices se da la localización y signatura actuales de sendas colecciones, algunas tan interesantes como la colección Taylor-Schechter *Génizá* de Cambridge (apéndice VI) o la de microfilmes de manuscritos españoles del Institute of Microfilmed Hebrew Manuscripts de Jerusalén (parte del apéndice XVII).

El interés y utilidad de la obra de BR es evidente. Estos instrumentos de trabajo que facilitan la labor de todos los científicos del tema siempre son bienvenidos, y nunca será suficiente nuestro agradecimiento a quienes dedican su tiempo a trabajos aparentemente áridos y que requieren un cuidado extremo en la recopilación y transcripción de los datos.—EMILIA FERNÁNDEZ TEJERO

ROMERO CASTELLÓ, Elena - Uriel MACÍAS KAPÓN: *Los judíos de Europa. Un legado de 2000 años*. Madrid: Anaya, Grandes Obras, 1994, 240 págs.

Hacer la reseña de este libro no es tarea fácil, al reseñador le puede tomar días. Y no por la complejidad de la obra, cuya concepción es clara, lógica su estructura, y el estilo legible y elegante, lejos de barroquismos pretenciosos: los autores na-

rran y compendian logrando ser concisos, seguramente más de lo que habrían deseado, pues su amor por el tema se percibe (y se agradece). La razón de que reseñar *Los judíos de Europa* no sea cosa de ponerse y hacer —revisar y redactar—, estriba en que uno, a menos que se imponga una severa disciplina, se dejará llevar indefectiblemente por la tentación de deleitarse con las ilustraciones o bien de leer sus pies, medidos y enjundiosos, o los recuadros que a menudo son acrisoladas minimonografías. Los pies de las ilustraciones —fotos las llaman los autores— amplían el tema y a veces dan cabida a alusiones, asociaciones frecuentemente personales que remiten a bellos y lejanos poemas de autores hispanomedievales. Las horas se te van con la devoción, y el deber —la reseña— queda para el día siguiente.

El atractivo visual —vale calificar la obra, al margen de la moda de utilizar el adjetivo, de «fastuosa»— puede tener la culpa de que el texto corra el riesgo de pasar, injustamente, a un segundo plano. Y ello pese a estar plenamente a la altura del material gráfico seleccionado, por la modélica síntesis que los autores han logrado de dos mil años de historia, cuyo devenir es tan variado y poliforme como son los países, imperios o estados de nuestro continente habitados por los judíos en el mismo período: las fronteras varían, como las condiciones y costumbres, no sólo de siglo en siglo y en ocasiones de década en década, sino que ello ocurre de forma simultánea y a la vez distinta, según cada lugar de esa extensa geografía que llamamos Europa.

La primera mitad del texto describe la historia de los israelitas desde los comienzos de la diáspora hasta el holocausto nazi. Siguen unas veinticinco páginas sobre la religión, los ritos, el calendario, el sábado y las fiestas judías, dentro y fuera de la sinagoga, sin olvidar los hábitos cotidianos, desde la indumentaria a la gastronó-

mía. Otras cien páginas se dedican a la aportación judía a las artes, incluyendo el cine y muy especialmente la literatura, sea en una de las lenguas judías, sea dentro del campo de la literatura universal, en los idiomas de los países en los cuales los judíos residían o residen como minorías.

El panorama, como se ve, es casi completo. Echamos en falta unos mapas históricos, como bien ha observado, y razonado con detalle en su crítica, por lo demás sumamente elogiosa, el profesor J. B. Culla i Clarà (*El Periódico de Catalunya*, 15-2-1995). Y, en todo caso, un capítulo entero dedicado a los viajeros, exploradores, inventores, investigadores y hombres de ciencia, campos del saber y del conocer en los cuales la aportación judía ha sido decisiva al menos en las dos últimas centurias: medicina, biología, física, química, matemáticas, economía... Claro que estamos hablando de un tomo de sólo 240 páginas, eso sí, de gran formato, y que incluye, además de bibliografía e índices, un glosario de términos religiosos o históricos judíos usuales, procedentes de diferentes idiomas, desde el hebreo y el arameo hasta el turco.

No sería normal que una obra tan original, no presentara pequeños lunares. Algunas grafías erróneas como hermita (pág. 40), Bergenbelsen (por Bergen-Belsen, pág. 105), Italo Svebo (por Svevo, págs. 228 y 238), o ausencias como la de Benjamín de Tudela, el Raši, Marx, Karl Kraus, Ana Frank (frente a la agradable sorpresa de toparse con el *minnesinger* Süsskind von Trimberg o con el pintor holandés Jozef Israëls, cuya delicada *Tañedora de arpa* ocupa toda una página). También hemos observado una construcción castellana dudosa («... de esos a modo de tentáculos del mundo europeo...», pág. 7).

Con lo que el autor de estas líneas está en desacuerdo es con el criterio adoptado a la hora de transcribir los términos he-

breos. ¿Por qué *sabat* en lugar de *shabat*, a qué vienen esos Sabetai Sebí, Best, Eres Israel? Si la idea era utilizar la transcripción habitual en las ediciones eruditas de los semitistas, parece un contrasentido recurrir a tales normas a) cuando los autores afirman ya en la Introducción que la obra va dirigida al lector no especialista, y b) teniendo en cuenta que razones económicas o tipográfica no iban a permitir la consignación de los puntos diacríticos (ḥ, ṭ, ṣ, š), debido a lo cual el ingenuo lector se queda con pronunciaciones tan erradas como *Misná* (por *Mishná*), *Ros Hasaná* (por *Rosh Hashaná*), *Hanuká* (por *Janucá*), *misvá* (por *mitsvá* o *mitzvá*), y muchos más. La *šín*, la *šade*, y la *sameḵ* se trasliteran con la misma consonante, «s», con lo que sonarán igual en *sofar* (*shofar*) que en *séfer* (*séfer*) y Besalel (Betzalel) (págs. 21, 114 y 191, respectivamente). ¿No fue el habla primero y la escritura después? ¿Por qué dar al lector elementos falsos por purismos académicos ni siquiera aplicados, si el resultado va a ser que se popularizarán palabras hebreas de pronunciación defectuosa y hasta irreconocible (*hamés* por *jaméts* o *jamétz*, por ejemplo)?

Algunas objeciones más al «Glosario»: el tribunal *bet din* en su traducción literal figura como 'casa del juicio' (es 'casa de juicio'), en cambio en sinagoga, *bet hakenéset*, donde sí hay artículo, éste se suprime en la traducción literal: 'casa de reunión' (en lugar de 'casa de la reunión'). El asquenazí se define como «perteneciente a la rama del judaísmo europeo afincada en su origen en países del norte de Europa...», cuando su origen fue el valle del Rin, en pleno centro europeo. Por cierto, ¿por qué llamar «yídico» a lo que llaman —escríbase como se escriba— *yiddish* o *ldish* en los cinco continentes?

Son pequeñas máculas sin importancia. En cambio no nos hemos resistido a comentar la trasliteración, porque su presencia es constante y probablemente no sere-

mos los únicos a los que *sadic*, *masá* o *kibus* dañen a la vista. A la vez, da rubor meterse con esos detalles cuando se tiene una obra tan valiente (por ambiciosa y novedosa en este país) y tan lograda en las manos, cuyas ilustraciones a veces parecen mejorar el original, descubren al lector cosas tan poco conocidas como la leyenda medieval de Teófilo o los judíos en la guerra civil española, una obra que, ahí es nada, ha sido o está siendo traducida al inglés, francés, alemán, italiano, holandés, húngaro y japonés.

El afortunado poseedor de *Los judíos de Europa: Un legado de 2000 años* puede leer el libro empezando por la primera página, y el texto no le cansará en ningún momento. Pero también puede limitarse a hojearlo, eso sí, concienzudamente, no se le vaya a pasar ninguna de las reproducciones, porque todas son impagables. Hojearlo, dejarse impregnar por sus múltiples sugerencias, abrir las puertas de la percepción —tiempo, espacio, forma, color, espíritu...—, soltar en vuelo libre el globo de la imaginación. Y aun si el lector es judío, como el que esto escribe, añadirá mil asociaciones y recuerdos, dolorosos o placenteros, y a la vez que se remonta, se hallará a sí mismo plasmado, fijado en las páginas, orgulloso de estar contenido en una historia, que es sufrimiento, pero también testimonio de creatividad y de permanencia.—JAIME VÁNDOR

TAL, Abraham: *The Samaritan Pentateuch*. Edited according to MS 6 (C) of the Shekhem Synagogue by ---. Tel Aviv: Tel-Aviv University, Texts and Studies in the Hebrew Language and Related Subjects VIII, 1994, v + 212 + X págs. [En hebreo].

El Prof. A. Tal, experto investigador del arameo samaritano —en *Sefarad* XLIX (1989) 168-170 se reseñó su publicación

The Samaritan Targum of the Pentateuch—nos ofrece en esta ocasión un nuevo trabajo en el campo de la samaritanología; esta vez se trata de la publicación de la columna hebrea completa del ms. 6 de la sinagoga samaritana de Sikem. Muestra este manuscrito unas características, si no únicas sí al menos especiales, que le hacen merecedor de un lugar importante entre las fuentes del Pentateuco samaritano: junto a una razonable antigüedad —un criptograma nos dice que fue escrito en el año 601 de la Hégira (1204)— muestra un aceptable estado de conservación y, sobre todo, ofrece un texto casi completo, ya que la parte antigua de lo conservado en Sikem-Nablus abarca Gen 12,4b-Deut 31,14a y Deut 32,30-33,1a, y además algunas de las hojas que faltan en esta parte antigua del manuscrito y que han sido sustituidas por otras modernas han podido ser felizmente identificadas entre los fragmentos de diferentes bibliotecas y, en los casos en que su estado de conservación lo ha permitido, han sido utilizadas por el Prof. Tal en esta edición: así el ms. Sam C2 de la Biblioteca Bodleiana de Oxford, que contiene Gen 4,1-12,4a; una hoja de la biblioteca de P. Kahle (ahora en Turín), que contiene Deut 31,14b-30; el folio 26 del ms. Or 5036 de la Biblioteca Británica de Londres, que contiene Deut 32,1-29, y un fragmento de la colección Garret de la Biblioteca de la Universidad de Princeton que contiene Deut 33,1b (en la introducción en inglés se ha deslizado una errata y dice «Dt XXXII,1b»)-34,12. El autor, en cambio, no ha podido utilizar el ms. 178 de la Biblioteca de San Petersburgo que contiene Gen 1,24-2,18 pues su estado de conservación es deplorable; de forma que

el texto de las primeras páginas, hasta donde comienza el ms. Sam C2 de la Bodleiana, es decir hasta Gen 4,1, lo ha sustituido con los mss. 177 de San Petersburgo (Gen 1,1-11a) y 714 de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (Gen 1,11b-3,24); con este último completa también lagunas menores cuando las hojas del ms. 6 están deterioradas, y se ayuda también para ello del texto del *Sefer 'Abiša'* publicado por F. Pérez Castro en 1959.

Con la publicación del Targum samaritano, A. Tal se manifestó como un magnífico editor de textos, en aquella ocasión con múltiples manuscritos y doble aparato crítico. Esta obra, aun tratándose de un trabajo menor, no desmerece en absoluto, pues en ella se armoniza una gran claridad con una extraordinaria simplicidad. Es una edición casi diplomática en la que se señalan los errores de escriba, las segundas manos y los añadidos interlineares, se completan las lagunas y, lo que es más importante, se reproducen en su totalidad e incorporados al texto los signos pausales y de cantilación.

El texto que aquí se reproduce, como he dicho más arriba, corresponde a la columna hebrea del manuscrito, que es triglota (hebreo, arameo y árabe). Se trata de un manuscrito muy venerado, denominado por los samaritanos *Finasiyye* (פנסייה) por el nombre del escriba Pinhás ben 'El'azar que lo copió. Esta denominación ha hecho fortuna hasta el punto de que se denomina así a todas las triglotas. La columna aramea fue editada por el mismo A. Tal en la obra que he citado arriba y la columna árabe lo fue por H. Shehadeh (reseña en *Sefarad* LI [1991] 472-473).—LUIS F. GIRÓN